

Al mirar en perspectiva estos tres años de gestión al frente de la Federación Latinoamericana de Asociaciones para el Estudio del Dolor (FEDELAT), no puedo sino sentir un profundo orgullo y gratitud. Nuestra Federación ha vivido un tiempo de gran madurez institucional y de logros que trascienden fronteras, fruto de una alianza sólida y ejemplar con la International Association for the Study of Pain (IASP).

Dr. Marco A. Narváez Tamayo

Presidente de FEDELAT

La IASP ha demostrado, una vez más, por qué es la organización de referencia mundial en el campo del dolor: por su excelencia científica, por su liderazgo ético y por su capacidad de inspirar y cohesionar esfuerzos en todos los continentes. En este proceso, nuestra relación ha sido extraordinariamente productiva, y mucho de ello se lo debemos al compromiso y la visión del Dr. Jordi Miró, enlace de la IASP para FEDELAT, al Dr. Fernando Cervero y al Dr. Andrew Rice, actual Presidente de esta magna institución global. Ellos han sabido tender puentes de confianza, colaboración y crecimiento mutuo.

Uno de los frutos más notables de esta sinergia ha sido el Diploma Latinoamericano del Dolor, un proyecto que nació con el sueño de democratizar el conocimiento y que hoy es una realidad palpable. Más de mil profesionales de la salud, desde todos los rincones de nuestra región, han tenido acceso a conferencias magistrales impartidas por grandes profesores latinoamericanos y mundiales. Lo han hecho a un costo simbólico, porque creemos que la educación en dolor no debe ser un privilegio, sino un derecho. Este logro, avalado por la IASP, quedará en la historia de nuestra Federación como una de sus mayores contribuciones al crecimiento de la Medicina del Dolor en Latinoamérica.

Otro logro trascendental ha sido la publicación de los cuatro números de la Revista Latinoamericana de Dolor, incluido el ejemplar que tenemos en nuestras manos hoy. Esta revista, un anhelado sueño, se ha consolidado como un espacio de referencia para la difusión científica y académica en nuestra región, y representa un paso firme hacia la construcción de identidad, prestigio y excelencia en el campo del dolor.

Asimismo, FEDELAT ha alcanzado una presencia cada vez más activa en las actividades de actualización, enseñanza y difusión del conocimiento en dolor. Lo hemos hecho bajo múltiples formas: webinars,

congresos, simposios nacionales e internacionales, nuestra página web y las redes sociales que hoy nos permiten acompañar e inspirar a miles de profesionales. Cada una de estas iniciativas refleja el compromiso de llevar el conocimiento al alcance de todos, de manera dinámica y cercana.

Pero más allá de los proyectos concretos, lo que más me conmueve es la respuesta de gratitud que hemos alcanzado en cientos de médicos y profesionales de la salud de todas las edades, pero sobre todo jóvenes de los diferentes países de América Latina por esa generosa entrega de conocimiento y actualidad en el manejo del dolor. FEDELAT y sus capítulos nacionales, en plena sintonía con la IASP, han demostrado que la lealtad, el trabajo desinteresado y la convicción de servir a un ideal superior, son capaces de transformar realidades. Hemos construido una comunidad cohesionada, que comparte un propósito claro: aliviar el sufrimiento humano y reducir la carga del dolor en el mundo, tal como lo promueven los principios fundacionales y la esencia mágica de la IASP.

Este editorial es, al mismo tiempo, un balance y un homenaje a la IASP, por ser un faro de excelencia, compromiso y guía; al Dr. Jordi Miró, por su entrega generosa y su incansable trabajo; al Comité Ejecutivo de FEDELAT en pleno, por su constante apoyo, dedicación y desinteresada entrega, a cada Capítulo Latinoamericano de Dolor, por encarnar con dignidad el espíritu de cooperación que nos define.

El camino recorrido nos inspira a mirar hacia adelante con esperanza y determinación. Estoy convencido de que lo mejor está por venir, y que nuestra región seguirá aportando con fuerza, creatividad y compromiso a la misión universal de la IASP: “trabajando juntos por el alivio del dolor en el mundo”

Sigamos caminando juntos, con ciencia, con unidad y con pasión por servir. Porque cada paso que damos como comunidad es, en última instancia, una victoria contra el sufrimiento humano.